

La calle para el miércoles primero de octubre de 2008
 Diario de un espectador
 La muerte del Maquío
 por miguel ángel granados chapa

La calle

La muerte del Maquío

Un día como hoy, primero de octubre, pero de 1989, murió Manuel J. Clouthier del Rincón, candidato presidencial del Partido Acción Nacional en las elecciones del año anterior. Hombre polémico, peleonero, había sido un activo e impetuoso dirigente empresarial, y desde esa posición combatió la nacionalización de la banca ordenada por el presidente José López Portillo. En la contienda política no fue complaciente Pero sin saber que se aproximaba al final de sus días, su espíritu se había apaciguado. En la víspera de su fallecimiento, que algunos juzgan producto de un acto criminal había dicho a su mejor amigo, su compadre Enrique *Quiquí* Murillo, “que se sentía en paz con todo el mundo. Incluso en esas semanas se había resuelto en su favor un largo pleito judicial que tenía con el *Chino* Ley: ‘Mira, me dijo, yo estaba sentido con Ley por lo que me hizo. Pues ya ni con él. No le debo a nadie ni nadie me debe’”

La siguiente narración sobre el día en que murió Maquío, que fue el apodo que lo acompañó toda su vida, aparece en el libro que con ese título, el del mote cloutheriano, escribió Enrique Nanti, que incluye una presentación de Enrique Krauze:

“Alrededor de las 11.30 de la mañana del domingo primero de octubre de 1989, la noticia de un accidente carretero sufrido por el ingeniero Manuel J. Clouthier y el diputado Javier Calvo Manrique comenzó a ganar las calles de Culiacán. El licenciado Silvino Silva Lozano, director del periódico Noroeste fue una de las primeras personas en enterarse, Le encargó a Enrique Murillo la tarea de comunicárselo a la esposa del líder. Por su parte, los hijos se fueron enterando uno por uno...

“La conmoción general no sólo sacudió a parientes y allegados sino también a un país que no comprendía su muerte. Según la versión oficial, se trató de un accidente (así lo confirmó la directiva del PAN: ‘Ningún indicio de atentado) ocurrido en el kilómetro 158 de la carretera México-Nogales entre los poblados de san Lorenzo e Higueras de Abuya, municipio de Culiacán, en el cual un Dodge Dart modelo 1986, de color plata brillante (placas de Sinaloa VGY 288) conducido por Javier Calvo Manrique, perdió el control en una pendiente, dio un giro de 180 grados e impactó contra un camión torton que circulaba en sentido contrario (hacia el norte). Tanto el diputado Calvo como su acompañante, Manuel J. Clouthier del Rincón fallecieron en el acto.

Si bien la familia Clouthier Carrillo, consternada por el momento solicitó la dispensa de la autopsia, el informe forense de la procuraduría estatal certificó que el cadáver del ingeniero Clouthier presentaba siete fracturas, dos de las cuales ‘son la causa directa de la muerte: fractura de parrilla externa y costal y contusión en la región del mentón y torso’. Media hora después del hecho apareció la primera autoridad a bordo de la patrulla 52 de la Dirección de seguridad pública municipal. A la semana el caso fue judicialmente cerrado...”

No fue unánime la percepción de que Maquío murió accidentalmente. Su propio hijo, primogénito y tocayo ha sostenido lo contrario:

“A mi padre lo mataron --afirma Manuel-- Lo amenazaron y no sirvió, lo quisieron comprar y no pudieron. Era un estorbo incontrolable, había que eliminarlo. Él no hubiera aceptado la cláusula de gobernabilidad, ni la manera como se dio la reforma electoral de 1990. Salinas no hubiera podido aliarse al sector empresarial porque mi padre, al que respetaban mucho, lo hubiera cuestionado enérgicamente. Tampoco hubiera podido ejecutar las medidas de gobierno que adoptó de la plataforma de campaña de mi papá, una vez muerto, sin que el crédito se lo llevara Maquío. Y además era un riesgo para la siguiente elección en virtud de que existía un plan para repetir su candidatura”.